

bien que me doy cuenta. Ahh, pero cuando se pone dura que no puede salir la criatura, se inyecta cuando aquello va muy apretado, muy sonso el dolor enton's las inyecto, ahorita la PITUTRINA no la hay, ni el APITICIN, ya la agotaron, ya no la dan porque muchas las usan para abortar dicen, enton's lo que yo ocupo es SINTOCINON y ya empieza a trabajar el parto y duro, duro. Acostadas, les abro las piernas y se agarran detrás de la cabecera de la cama y ándale, ándale a pujar. Le digo tú debes de pujar, no hagas así (aspirar y contener la respiración) respira y puja y si hay otra señora me ayuda, yo abajo tratando de abrir más pa'donde tenga que salir la criatura y pasar la cabeza. De pronto revienta la fuente y ya no dilata, ahí viene el niño, ayy, yo siento bien bonito cuando viene la criatura. Ya lo saqué. Si viene privado luego, luego a nalgadas o a movidas. Yo empiezo a darle aire a la criatura a darle y darle hasta que chilla, lo dejo a un lado y ándale nos vamos con la placenta, se agarra el cordón porque se siente la bolota, le sobo, y le sobo, le sobo y que no pueden le digo a la otra que s'ta aí, ándale, tú métele el dedo a la boca y del asco se arquea y ahí sale todo, amarro ombligo y corto y eso ya se va a la basura, la placenta. Luego si está bien la criatura lo baño con agua tibia y con poco jabón en mi mano lo baño carrerita, lo seco bien, lo cambio y se lo doy a la madre. Y si de repente está feo el día no'más lo limpio con aceitito, pero hay veces que ni eso tienen y ya se los pongo. Hay Dios me han tocado mujeres que las pobres no tienen ni siquiera un lienzo para agarrar la criatura.

Ahh, cuando una vez que viene hemorragia hay que inyectar, nace la criatura y le viene la sangre, un chorrizo, dos inyecciones de HERGOTRATO, en caso de que no la tenga, se le hierve un té de ruda con chocolate para apurar los dolores y pa'la hemorragia sólo la inyección, yo siempre las llevo porque no hay de otra. También le pongo cualquier trapo limpio pa'detener la hemorragia, se les pone eso lienzo y pus lógico se detiene.

Luego vienen a que yo les dé un comprobante de que yo las atendí, enton's todos esos papelitos están en la delegación. Pero yo las voy a ver porque me buscan, no se me ha muerto ninguna, pues saben que las mujeres que han tenido hijos que yo les ayudo pus les da más confianza. Tengo muchas, muchas jovencitas y si no quieren pus las mando al médico, al hospital. Otras me vienen a buscar porque les están cobrando bien caro en el hospital, ahora cobran casi 100 mil pesos, se lo digo porque mi nieta acaba de aliviarse y el esposo de mi hija no quiere que ella sepa aliviar. Yo antes les cobraba 200, 1000 pero ahora las inyecciones ya s'tan recaras, yo les digo que me cuestan caras, me puedes pagar 15. . . pues que sí y ya sale. A la semana de vez en cuando, hay veces que tengo hasta tres, ahora tengo otras dos de compromiso que vienen a que las componga y las meneé y ¿usted me

puede atender cuando sea la hora? pos'sí y a la hora de la hora, aí s'toy o me están tocando y ya me levanto y pus me voy con ellos. Hay veces que he dilatado cinco o seis horas, hay veces que allá me quedo y al otro día me vengo.

Sí por eso no quieren, no quieren ir con el médico, luego pasa uno y le mete mano, pasa otro y le mete mano y luego les dicen que cuando se lo hicieron no gritó verdad!, pos ahora no grite así de'sa manera. Ahhh, si, si, sí algunos maridos son malditos. Una vez vinieron dos vecinas, queremos que vaya a ver a la pobrecita, yo ni pregunto quien me va a pagar ni nada, y ya que llegó allá. Ta'el hombre parado ajuera. Que tal buenas noches y me saluda. Ya está mala la señora, quién sabe dice el hombre. Pus como si la acaba de patear, la pateó. La otra recargada en la pared y le digo ¿que ya te vas a aliviar? y dice siiii, toda llorosa. A ver cómo te vas'aliviar sentada, parada, acostada, a mí me gusta ayudarlas en cuclillas. Oye pero s'ta

Mujer atendida

Isabel Barranco

Coincidencia o suerte fue haber encontrado a una de las tantas jovencitas que paren con doña Amelia. Alicia de 22 años quien en esos momentos estaba dando de comer a su esposo e hijo, mientras la recién nacida dormía. Atareada pero contenta contestó a nuestra pregunta.

“Este. . .hace tres meses tuve a mi niña con la partera y al niño en un sanatorio pero me gusta más con la partera. Yo la mandé llamar cuando sentía un dolor en la cintura y ya llegó ella como a las cinco de la tarde y de ahí pues me atendió, me hizo el tacto y todo eso y me dijo que me faltaban cinco centímetros o no sé cómo se den cuenta verdad. . . pero ya empecé con los dolores más seguidos y más seguidos y ya me puso una inyección y ya como cinco minutos tardé así con esos dolores fuertes y ya me alivié. Ella me decía que le echara ganas, que hiciera fuerzas, me trató con cariño. A mi bebé lo limpió, le cortó el ombligo y la bañó y ya. Nació bien la niña y ya después a mí me atendió, me saco la placenta y ya. Me dejó bien, no se me complicó nada. Esa vez me dejó bien y ya no la volví a ver porque quedé muy bien y la niña también. Pus yo le tengo más confianza a la partera porque es mujer y es mejor.

La verdad porque cuando me alivié en el sanatorio pues no me gustó como me atendieron. Ayyy no, la lastiman a una bastante pero me tocó una doctora que era muy cariñosa conmigo pero los doctores me lastimaron mucho. Al otro prefiero con la partera.”